



¿QUIÉNES SON LOS FUTUROS MAESTROS? MOTIVOS Y EXPECTATIVAS DE INGRESO A LA ESCUELA NORMAL A PARTIR DE UN ESTUDIO EXPLORATORIO-DESCRIPTIVO

Mercado Cruz Eduardo (Coordinador)
Escuela Normal de Texcoco
emecruz67@hotmail.com

Gutiérrez García Juan (Participante)
Benemérita Escuela Nacional de Maestros
juan.gutierrezg@aefcm.gob.mx

Montaño Sanchez Leticia (Participante)
Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños
Ix_chel30@hotmail.com

Jaimes Ruiz Ma. del Carmen (Participante)
Centro de Actualización del Magisterio (CAM) Iguala
mjaimsrui@gmail.com

Área temática: Sujetos de la Educación

Línea temática: Experiencias y sentidos que elaboran los sujetos de la educación sobre sus procesos formativos (trayectorias escolares, relatos de vida de directivos y maestros de educación básica, trayectorias académicas)



Semblanza de los participantes en el simposio

Mercado Cruz Eduardo

Docente-investigador de la Escuela Normal de Texcoco, doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Morelos, Integrante del Consejo Nacional para la Coordinación de la Educación Superior CONACES, de la región Centro-Sur. Autor de libro, capítulos de libro y artículos en revistas nacionales. Colaborador en la Dirección General Educación Superior para el Magisterio DGESUM de la SEP desde 2011, en la elaboración de los planes y programas de estudio, 2012, 2018 y 2022 en el diseño del Trayecto de Prácticas profesionales y Modalidades de Titulación. Integrante del C.A. trabajo colaborativo y reflexión de la práctica de la ENT.

Gutiérrez García Juan

Benemérita Escuela Nacional de Maestros

juan.gutierrezg@aefcm.gob.mx

Doctor en Ciencias de la Educación. Docente-investigador en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros y en el Instituto Pedagógico de Estudios de Posgrado. Integrante de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES). Dictaminador Invitado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE). Miembro de la Red de Gestión Estratégica de la Educación superior en Latinoamérica (RED-DEES). Autor de artículos en publicaciones nacionales e internacionales en los campos de gestión, planeación y evaluación educativa. Coautor de libros en los campos de la planeación, evaluación y gestión educativa. Conferencista en congresos y foros nacionales e internacionales. Cuenta con el reconocimiento de perfil PRODEP.

Montaño Sanchez Leticia (Participante)

Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños

lx_chel30@hotmail.com

Profesora Investigadora de Tiempo Completo en la Escuela Nacional para Maestras de Jardines Niños, México. Doctora en Ciencias en la especialidad de Investigaciones Educativas por el DIE-CINVESTAV-IPN. Docente de licenciatura y posgrado. Coordinadora del grupo de investigación "Estudios socioculturales sobre prácticas y saberes docentes". Autora de textos académicos en sus líneas de investigación. Dictaminadora de artículos científicos. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) y de la Sociedad Mexicana de Educación Comparada (SOMECE). Participa en la Red de Investigadores de Escuelas Normales (REDIEN) y en la Red de Investigadores Educativos Chihuahua (REDIECH).

Jaimes Ruiz Ma. del Carmen (Participante)

Centro de Actualización del Magisterio (CAM) Iguala

mjaimesruiz@gmail.com

Docente investigadora de tiempo completo del Centro de Actualización del Magisterio de Iguala. Participa en el programa de licenciatura para la formación de maestras y maestros de Historia y de maestría en formación docente. Doctora en Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Integrante del grupo de investigación "Formación docente, prácticas y currículum".

¿QUIÉNES SON LOS FUTUROS MAESTROS? MOTIVOS Y EXPECTATIVAS DE INGRESO A LA ESCUELA NORMAL A PARTIR DE UN ESTUDIO EXPLORATORIO-DESCRIPTIVO

El tema del simposio tiene como finalidad mostrar las condiciones socioeconómicas, demográficas, así como los motivos, expectativas y condiciones de salud -por el contexto de la pandemia- de los estudiantes de nuevo ingreso de tres instituciones que ofrecen programas de licenciatura en educación de educación preescolar, primaria y secundaria en las especialidades de Historia, Química y Matemáticas. Dichas instituciones se encuentran en la zona centro del país y pertenecen al Subistema de Educación Normal, el cual regula la formación de maestros para la educación básica del Sistema Educativo Nacional.

Se elaboró un formulario con preguntas agrupadas por distintas variables, en cada una de ellas se recuperó información con respecto a situaciones personales, sociales, económicas, culturales -incluía recreación y esparcimiento-, familiares, de vivienda, acceso y uso de tecnologías, motivos, expectativas de ingreso, condiciones para el estudio, además de los efectos asociados a la salud derivadas de la pandemia.

Se determinó realizar un estudio exploratorio de carácter descriptivo-exploratorio con enfoque cuantitativo mixto (Sampieri, 2014, p. 535). A partir de la técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia se seleccionaron aquellos casos que aceptaron ser incluidos. De este modo, el muestreo quedó integrado de la siguiente forma, 22.2 % de la BENM, el 19.6 % de la ENMJN, 16.3 % de ENVM, 13.8 ISCENCO, 13.5 ENT, 8.2 % de la ENSM y 6.4 % CAM. Para el caso del simposio, se focalizó la información de tres de las siete instituciones participantes que intergan la Red de Investigadores de las Escuelas Normales (REDIEN).

A partir del análisis estadístico se identificaron aquellos aspectos de la vida social de los estudiantes que son estables y que facilitaron la comprensión de la realidad, no con la idea de estandarizar, sino de develar de manera exhaustiva los principales rasgos que los caracterizan.

Palabras clave: Motivación, expectativas, formación inicial de profesores, educación normalista.

TEXTOS A DESARROLLAR EN EL SIMPOSIO:

1. **Perfil socioeconómico y cultural de los estudiantes que ingresan a la benemérita escuela nacional de maestros**
2. **Rasgos sociodemográficos y culturales de estudiantes que ingresan a una Escuela Normal**
3. **¿Quiénes son los jóvenes que ingresan al CAM?**

PERFIL SOCIOECONÓMICO Y CULTURAL DE LOS ESTUDIANTES QUE INGRESAN A LA BENEMÉRITA ESCUELA NACIONAL DE MAESTROS

Juan Gutiérrez García
Francisca Susana Callejas Ángeles
Jorge Luis Marbán Aragón

Resumen

Una de las cuestiones críticas en el campo de la formación docente en la actualidad, se refiere al impacto que tienen los factores de índole social, económico y cultural prevalecientes en los contextos de los que proceden los estudiantes en su desempeño académico durante la trayectoria de su formación profesional inicial. Por lo tanto, este estudio se enfocó en el análisis de las características socioeconómicas y culturales de los estudiantes que ingresaron a la Licenciatura de Educación Primaria en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM) de la Ciudad de México en el ciclo escolar 2022-2023. Es un estudio cuantitativo de tipo descriptivo. En los resultados se presentan los rasgos genéricos de los estudiantes normalistas como la nacionalidad, el lugar de nacimiento, la edad y el género, características del contexto familiar, características y condiciones de la vivienda, la situación laboral, el traslado y las características étnicas y las actividades culturales y recreativas que llevan a cabo como miembros del contexto social en el que se desenvuelven. Finalmente, a partir de la discusión de los resultados obtenidos se construyó la definición del perfil de los estudiantes desde lo social, lo económico y lo cultural.

Palabras clave: perfil de ingreso, contexto familiar, condiciones de vida.

Introducción

Una de las cuestiones críticas en el campo de la formación docente en la actualidad, se refiere al impacto que tienen los factores de índole social, económico y cultural prevalecientes en los contextos de los que proceden los estudiantes en su desempeño académico durante la trayectoria de su formación profesional inicial. En el caso concreto de los estudiantes que ingresan a la Licenciatura de Educación Primaria en la BENM, se constató que no existen estudios que indaguen las características socioeconómicas y culturales de los estudiantes que ingresan a las escuelas normales.

A partir de esta situación, se planteó la realización de esta indagación; en razón de que en la actualidad se requiere identificar los rasgos de índole económico, social y cultural del perfil con el que llegan los estudiantes al ingresar a la BENM; esto por la repercusión que estos tienen en la trayectoria de formación profesional de ellos.

Otro motivo que nos condujo a realizar el análisis de los rasgos que caracterizan desde lo socioeconómico y cultural a los estudiantes al ingresar a la BENM es el referido a la escasa existencia de estudios acerca de la repercusión que tienen las condiciones de carácter económico, social y cultural con las que ingresan los estudiantes a la educación normal durante su trayectoria de formación inicial profesional.

Derivada de la reflexión efectuada respecto a la relevancia y repercusiones del perfil socioeconómico y cultural con el que ingresan los estudiantes a la BENM, en su desempeño académico durante la trayectoria de formación profesional inicial, se planteó la siguiente interrogante: ¿Cuáles son los rasgos que caracterizan el perfil socioeconómico y cultural de los estudiantes que ingresaron a la Licenciatura de Educación Primaria de la BENM en el ciclo escolar 2022-2023? En congruencia con la pregunta central de investigación, el objetivo de esta investigación es caracterizar el perfil socioeconómico y cultural de los estudiantes que ingresaron a la Licenciatura de Educación Primaria de la BENM en el ciclo escolar 2022-2023

Revisión de la literatura

Definir y caracterizar el perfil socioeconómico y cultural de los estudiantes que ingresan a la educación normal, representa llevar a cabo una revisión exhaustiva de los referentes teóricos dirigidos a construir el engranaje de la red categorial que fundamenta la naturaleza del objeto de estudio mismo que se centra en el análisis de las características socioeconómicas y culturales de los estudiantes normalistas que ingresaron a la BENM en el 2022-2023.

Por otra parte, en la definición del perfil socioeconómico y cultural de los estudiantes, se parte de la consideración de que cada individuo forma parte de contextos caracterizados por la diversidad, de ahí el desafío que representa el respeto a las identidad particular y específica de cada estudiante (Suárez y Alarcón, 2015).

Con el fin de construir las categorías teóricas del perfil socioeconómico de los estudiantes, resultó pertinente definir inicialmente qué entendemos por nivel socioeconómico, según Pérez et al. (2018) se refiere a “características económicas o monetarias de la población estudiantil asociadas a sus condiciones sociales” (p.50). Entendiendo que el nivel socioeconómico es también “una característica que comparten sus integrantes del hogar, se determina por un conjunto de variables relacionadas con la capacidad de consumo que tiene un grupo familiar” (Garbanzo, 2013, p. 63).

Así este perfil parte de ubicar al estudiante en un contexto social considerando aspectos económicos y condiciones particulares del ámbito familiar y social inmediato como el tipo de vivienda, los ingresos monetarios, la alimentación y el acceso a los servicios como luz, drenaje, pavimentación e internet entre los principales.

Las investigaciones realizadas respecto al perfil de ingresos de los estudiantes, han evidenciado que “la situación de la familia repercute en el estudiante cuando, al no ser cubiertas las necesidades primarias, el estudio y o las tareas escolares son devaluadas y se da prioridad al trabajo remunerado” (Chong, 2017, p. 94). Se enfatiza que en el nivel superior más que en otros niveles educativos, existen en la actualidad sectores de estudiantes que además de dedicar tiempo a su formación profesional, trabajan y no precisamente en un área compatible con su perfil profesional sino en otra distinta a fin de solventar las necesidades más apremiantes de su manutención.

Por lo tanto, el nivel socioeconómico es una de las variables que incide en el desempeño académico de los estudiantes; esto de acuerdo con investigaciones realizadas (Garbanzo, 2013; Chong, 2017), de ahí, la relevancia de llevar a cabo estudios que analicen y definan el perfil socioeconómico de los estudiantes como una tarea sustantiva del proyecto académico de una institución de educación superior.

Respecto a la categoría que tiene que ver con los rasgos culturales de los estudiantes, resultó conveniente aproximarnos a lo que se entiende como cultura. En relación con este constructo teórico, Pérez (1998), define cultura como:

Conjunto de significados, expectativas y comportamiento compartidos por un determinado grupo social, que facilitan y ordenan, limitan y potencian, los intercambios sociales, las producciones simbólicas y materiales y las realizaciones individuales y colectivas dentro de un marco espacial y temporal determinado (p. 16).

Casillas et al. (2007) hacen énfasis en el concepto de capital cultural de Bourdieu señalando “se trata de un capital en forma de hábitos de vida y de trabajos interiorizados, de conocimientos expertos o de habilidades específicas que solo se adquieren e incorporan al individuo después de largos procesos de socialización” (p.13).

En este sentido, el capital cultural con el que llegan a la educación superior los estudiantes, lo van configurando y reconfigurando a partir del núcleo familiar (capital familiar) y durante su recorrido por los diferentes procesos del trayecto de su escolarización (capital escolar) lo

que significa que al definir su perfil socioeconómico y cultural, se tendrá una aproximación más certera de las potencialidades reales de éxito de los propios estudiantes en su desempeño académico durante su formación profesional inicial.

Con el fin de contextualizar el capital cultural que subyace en los estudiantes al ingresar a la educación superior, se ha enfatizado desde este ámbito, el carácter diferenciado de la cultura como categoría teórico-conceptual (Suárez y Alarcón, 2015).

Otro de los aspectos relevantes que caracteriza del perfil socioeconómico y cultural de los estudiantes que ingresan a las instituciones de educación superior es su carácter diferenciado, dinámico y específico determinado por las condiciones de inequidad y desigualdad económica, e incertidumbre que priva en los diferentes contextos sociales de los que ellos provienen. Al respecto se afirma:

Las condiciones materiales que intervienen en el desempeño y aprendizaje escolar, impelen a indagar en la capacidad de las familias, para apoyar con recursos materiales y culturales al estudiante. Así quizá una mayor disponibilidad del ingreso a nivel familiar puede impactar decisivamente en el resultado del alumno. (Chong, 2017, p. 93).

Método de trabajo

En cuanto al proceso metodológico, esta investigación se realizó desde el enfoque cuantitativo, y es de tipo descriptivo porque “busca especificar las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades,[...]” (Hernández et al., 1999, p. 92). El universo de esta investigación estuvo constituido por 460 estudiantes es un estudio exploratorio de carácter descriptivo-exploratorio con enfoque cuantitativo mixto (Sampieri, 2014, p. 535). A partir de la técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia se seleccionaron aquellos casos que aceptaron ser incluidos. Se contó con la participación de 196 de ellos, lo que representó el 43% de los estudiantes normalistas de nuevo ingreso siendo una población representativa de la población estudiantil.

La técnica utilizada fue la encuesta, a través de un cuestionario de elaboración propia en Google Forms. Se integró con 4 indicadores: datos generales; rasgos sociales y características de la vivienda; situación económica; y actividades culturales y recreativas con un total de 32 reactivos.

La investigación comprendió cuatro etapas en congruencia con su carácter cuantitativo. La primera se centró en el diseño al definir el objetivo de la indagación; la revisión de la literatura; la cuantificación de la población estudiantil; la elaboración de la encuesta y la definición de la estrategia para la recopilación de datos empíricos.

Durante el trabajo de campo se realizó la aplicación de la encuesta a fin de recopilar los datos empíricos referentes a las características de la vivienda; la escolaridad de los padres; las

actividades laborales de los padres; las características étnicas; la alimentación; la situación laboral; los tipos y medios de transporte; el tiempo de traslado y las actividades recreativas.

La tercera etapa comprendió la sistematización y el procesamiento estadístico de los datos empíricos mediante su tabulación y graficación. La cuarta etapa correspondió a la realización del análisis e interpretación de los datos empíricos en congruencia con los criterios estadísticos establecidos previamente, así como la discusión de éstos mediante su contrastación con los resultados obtenidos por otros autores.

Resultados

Este estudio centrado en el análisis de los rasgos que caracterizan a los estudiantes normalistas derivados de sus condiciones de carácter social, económico y cultural, permitió profundizar en la reflexión de éstos como factores clave por el papel que tienen en el desempeño académico de los estudiantes durante el trayecto de su formación profesional. De acuerdo con Garay (2012):

Al hablar de los estudiantes nos limitamos a pensar e investigar solo aquellos aspectos vinculados con los procesos y practicas propiamente escolares o curriculares, olvidando que son sujetos que cotidianamente participan y construyen diversos espacios y universos sociales y culturales más allá del aula propiamente dicha. (p.35)

En este sentido, las características socioeconómicas y culturales permiten tener una perspectiva de quiénes son los estudiantes normalistas que inician el trayecto de formación profesional en la BENM. Por lo tanto, se enmarcan a continuación los rasgos de mayor preponderancia a fin de responder a los objetivos del estudio planteados inicialmente, en correspondencia con los resultados obtenidos.

De lo social

De acuerdo con el porcentaje de mujeres que ingresó a la Normal 2015-2016, en las cifras del INEE (2017) a normales de la Ciudad de México, se reporta un 76.7%, aproximado al 78% de población estudiantil femenina obtenido en esta investigación. Al ser en su mayoría mujeres las que ingresan a la escuela normal como futuras docentes de primaria, se corrobora una mayor existencia de ellas en el área docente que surgió con base en distintos factores históricos, entre los que destacan la apertura a la escolaridad de las mujeres y el poco interés de los hombres en esta área laboral (González, 2009). Además, Rodríguez y Negrete (2010), señalan que el porcentaje elevado de mujeres, se relaciona con el incremento de participación femenina en la educación superior y la imagen que se tiene de que la labor en educación básica corresponde a las mujeres. Razón por la cual se puede percibir una mayor población estudiantil de mujeres en las escuelas de educación primaria. (Tanori et al., 2021).

Comparando el estudio realizado por López y Esquivel (2021) donde se registra que en las escuelas normales el 85% de los estudiantes no cuenta con padres de habla indígena, se obtuvo

un porcentaje similar de 88%, según estos autores un factor relacionado con este resultado es que los encuestados prefirieron omitir este dato o que gran parte de las raíces indígenas de las familias se ha perdido con el tiempo.

Al contar con gran parte de la población estudiantil soltera se podrían considerar favorables las condiciones para centrarse en su carrera profesional (Rodríguez y Negrete, 2010). Diferenciando de quienes tienen hijos (10% de los estudiantes) o cónyuge (11% de los estudiantes) a quienes deben dedicar gran parte de su tiempo al cuidado de sus hijos. El estado civil proporciona información sobre el tipo de responsabilidades que hacen parte de la vida del estudiante, además de las actividades académicas. También, se hace evidente la relación entre el estado civil y la edad, considerando que la mayor parte de la población estudiantil se concentra entre los 18 y 20 años, rasgo que le posibilita a este sector de la población estudiantil, realizar de manera continua y culminar cabalmente su formación profesional.

De lo económico y condiciones de la vivienda

Con base en los resultados obtenidos, un segmento representativo de los estudiantes (70%) habitan en casa propia o familiar, lo que denota que este es uno de los rasgos que está asociado a las condiciones económicas de ellos dadas las características materiales del lugar específico donde residen. Al respecto se afirma: “componen el entorno de los alumnos en casa, están íntimamente ligadas a los recursos económicos y los medios de vida que les puede proporcionar la familia” (Rodríguez y Negrete, 2010, p. 26).

Asimismo, los contextos de residencia de los normalistas, cuentan con los principales servicios que son agua potable, energía eléctrica, recolección de basura, alcantarillado y telefonía convencional, incluso la mayoría tiene acceso a internet; pero en términos de espacio, no cuentan con un lugar específico para realizar las actividades escolares, por lo cual se coincide con el estudio hecho por Rodríguez y Negrete (2010) donde se señala que a diferencia de los estudios realizados con estudiantes universitarios, en el caso de los estudiantes de la BENM, se difiere en este aspecto, al evidenciarse que estos no cuentan con un espacio específico para el estudio.

Los recursos económicos con los que cuentan los estudiantes constituyen uno de los factores que desempeñan un papel preponderante durante el desarrollo de su formación profesional (Pérez et al., 2018), considerando que esto afecta también aspectos como la alimentación y las condiciones de vivienda. Se refleja así que existe un conglomerado reducido de estudiantes que realizan sólo una comida durante el día; por otra parte, también existe otro sector estudiantil que viven con 9 o más personas en el hogar, de tal manera que se evidencian las desigualdades sociales, provenientes de las condiciones económicas que influyen en la formación profesional de los estudiantes.

Respecto a las actividades laborales de los estudiantes se encontró que el (37%), de la población estudiantil trabajan y estudian lo que esto podría afectar su desempeño académico durante su formación profesional, debido al hecho de que resulta escaso y poco productivo el estudio

debido a las cargas laborales que deben cubrir (Rodríguez y Negrete, 2010; Mingo, 2006). Además, al ser casi inexistente el número de estudiantes que laboran en el área de educación mientras estudian (1%), se infiere que la experiencia laboral no influyó en la decisión de ser profesor (García y Cordero, 2019).

De lo cultural

Uno de los rasgos representativos de la dimensión cultural de los estudiantes de la BENM, es el de la escolaridad de los padres. En este sentido las investigaciones realizadas la preponderancia de este factor en la permanencia, y egreso de los estudiantes de educación superior (Yáñez et al., 2014). Así los resultados del análisis revelan que sólo el 16% de las madres poseen estudios universitarios, mientras que, en el caso de los padres, sólo el 15% de ellos tienen estudios de nivel superior. Por lo anterior se reconoce el papel decisivo que desempeña el componente aspiracional de los padres en el éxito académico de los estudiantes.

En este sentido es más probable que si los padres se dedican a la enseñanza les aporten mayores elementos a los estudiantes; de manera contraria, si los padres tienen una escolaridad limitada es más complejo que den orientación y apoyo en las actividades escolares de sus hijos (Rodríguez y Negrete, 2010). Con base en esto, sólo el 12% de las madres y el 7% de los padres que trabajan se dedica a la enseñanza, lo que es factible inferir que esta situación tenga cierta influencia en la elección de profesión docente por los estudiantes.

De acuerdo con investigaciones, el nivel de escolaridad de la madre es el que más influye en el desempeño de los estudiantes. Al respecto se ha encontrado que entre mayor es el nivel de estudios de la madre, mayor es el rendimiento del estudiante (Mingo, 2006). En sentido opuesto, cuando los padres solo cuentan con niveles de escolaridad básicos - primaria y secundaria, las condiciones de apoyo hacia los estudiantes son más limitadas y en ocasiones podrían ser nulas por el nivel de exigencias planteadas en el currículo prescrito en términos del capital cultural que tienen los padres.

Respecto a las actividades recreativas, se encontró que es escasa la asistencia a eventos culturales, artísticos y de esparcimiento por parte de los estudiantes de nuevo ingreso a la BENM, en gran medida puede ser por desconocimiento y poco acercamiento a dichos entornos; otro de los factores puede ser la capacidad económica de ellos para acceder a este tipo de eventos y escenarios (Bourdieu & Passeron, 2009).

Así los resultados de este estudio aportan elementos para la toma de decisiones respecto a los tipos de eventos que habrán de fomentarse entre la comunidad estudiantil en los ámbitos cultural, artístico, recreativo, deportivo y de esparcimiento. En este sentido se reconoce que todo centro de educación superior se define como “una institución cultural, motivo por el cual debe estar comprometida en hacer de la “difusión y extensión de la cultura” uno de los pilares de sus políticas hacia la comunidad universitaria” (De Garay, 2012, p.49). El ser docente implica involucrarse en la práctica de actividades artísticas o deportivas, asistir a eventos o exposiciones

culturales y las presentaciones de libros, que según los resultados de análisis realizado fue donde se encontró la menor asistencia por parte de los estudiantes a este tipo de eventos.

Conclusiones

En congruencia con el objetivo central de esta investigación que consistió en definir el perfil de los estudiantes de nuevo ingreso a la BENM, se identificaron los rasgos más significativos de índole socioeconómico y cultural, que los identifican y caracterizan y derivado del análisis realizado; analizar la preponderancia de estos rasgos que habrán de manifestarse e incidir en el desarrollo de su formación profesional; concretamente en la continuidad y éxito en la permanencia y egreso de la escuela normal y en su incorporación al ejercicio de la profesión docente.

Al contar con una población estudiantil de estudiantes heterogénea por la diversidad de características sociales, económicas y culturales que la distinguen de otras, se identificaron los principales rasgos que comparten al provenir de contextos familiares y sociales con cierto grado de homogeneidad y que aportan una visión inicial del perfil de los estudiantes que ingresaron a la BENM en 2022 en lo social, lo económico y

Entre los rasgos que destacan del análisis efectuado se identificó que la población estudiantil es mayormente femenina; el estado civil es de soltería; los estudiantes habitan en casa propia o de familiares; no cuentan con un espacio en el hogar para sus estudios; cuentan con internet; casi en su totalidad, dependen económicamente de sus padres o tutores y es escasa la influencia de los padres en cuanto a la elección de la carrera profesional.

Otro de los rasgos que sobresale es el relacionado con el traslado de la casa a la escuela a través del transporte público y el tiempo que les toma esta actividad y que es de más de una hora. Por otra parte, se evidenció el escaso interés que tienen los estudiantes por asistir a eventos culturales y académicos como el teatro y las presentaciones de libros; en sentido contrario, entre las actividades que prefieren realizar se encuentran la visita a museos; al cine; a eventos deportivos y la práctica de un deporte en específico.

El estudio realizado aporta información empírica relevante sobre las características socioeconómicas y culturales de los estudiantes normalistas de nuevo ingreso; en contraste con los escasos elementos teórico-referenciales que se localizaron al efectuar la revisión tanto de la literatura como del análisis de las investigaciones realizadas en estos ámbitos; específicamente en el caso de las escuelas normales.

Los resultados de carácter empírico de esta investigación, abren el camino para la realización de otras investigaciones desde perspectivas explicativas y comprensivas que analicen el papel que desempeñan el conjunto de rasgos sociales, económicos y culturales que los estudiantes traen consigo y que las han construido e interiorizado como resultados de las experiencias que han vivenciado en los contextos sociales de los que provienen y que habrán de desempeñar

un papel decisivo en su desarrollo profesional durante la trayectoria de su formación inicial docente en la escuela normal.

Referencias

- Casillas, M., Chain, R., & Jacome, N. (2007). Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la Universidad Veracruzana. *Revista de Educación Superior*, 36(142), 7-29.
- Chong Gonzalez, E. G. (2017). Factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Politécnica del Valle de Toluca. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 47(1), 91-108.
- López Ramírez, M., & Esquivel Cordero, P. X. (2021). Caracterización de estudiantes en distintos tipos de instituciones de educación superior en México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 51(3), 71-96.
- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (2009). *Los herederos, los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI Editores Argentina.
- De Garay Sanchez, A. (2012). *Mis estudios y propuestas sobre los jóvenes universitarios mexicanos*. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- García Poyato, F. J., & Cordero Arroyo, G. (2019). Características de los aspirantes a la Escuela Normal en México. ¿En qué condiciones inicia su formación el profesorado de primaria? *Revista de Sociología de la Educación*, 12(2), 157-175.
- Garbanzo Vargas, G. (2013). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios desde el nivel socioeconómico: Un estudio en la Universidad de Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 17(3), 57-87.
- González Jiménez, R. M. (2009). De cómo y por qué las maestras llegaron a ser mayoría en las escuelas primarias de México: Distrito Federal (finales del siglo XIX y principios del XX): un estudio de género. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(42), 747-785.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (1999). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.
- Mingo, A. (2006). *¿Quién mordió la manzana? Sexo, origen social y desempeño en la Universidad*. UNAM.
- Pérez Contreras, B., González Otero, K., & Polo Bolaño, Y. (2018). Perfil sociodemográfico y económico de estudiantes universitarios. *Búsqueda*, 5(20), 48-62.
- Rodríguez Ortega, M. T., & Negrete Arteaga, T. d. (2010). *Condiciones socioculturales en la formación de docentes para educación básica*. UPN.
- Suárez Domínguez, J. L., & Alarcon González, J. F. (2015). Capital cultural y prácticas de consumo cultural en el primer año de estudios universitarios. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 37(1), 42-62.

Tanori Quintana, J., Alvarez Quintero, A., Vera Noriega, A., & Durazo Salas, F. F. (2021). Capital cultural y rendimiento académico de estudiantes normalistas en Sonora, México. *Educación y Educadores*, 24(1), 53-70.

Yáñez Quijada, A. I., Vera Noriega, J. A., & Mungarro Matus, J. E. (2014). El proceso de admisión de las escuelas normales y los antecedentes socioeconómicos como predictores del rendimiento académico. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(2), 111-129.

RASGOS SOCIODEMOGRÁFICOS Y CULTURALES DE ESTUDIANTES QUE INGRESAN A UNA ESCUELA NORMAL

Leticia Montaña Sánchez
Jacqueline Ibarrola Romero

Resumen

Preguntarse ¿quiénes son las y los estudiantes que ingresan a una institución educativa?, es un cuestionamiento recurrente entre docentes, directivos y autoridades educativas. Preguntarse ¿Quiénes son las y los estudiantes que se forman para ser docentes en las Escuelas Normales?, es tema de conversación en espacios sociales, académicos y de manera reiterada en las Escuelas Normales. Esta indagación nace de la inquietud por aproximarnos al estudio de quiénes son las estudiantes que ingresan a la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños (ENMJN), una Escuela Normal pública en la Ciudad de México. El propósito, identificar rasgos sociodemográficos, económicos y culturales de las jóvenes que ingresaron a la institución en el ciclo escolar 2022-2023. Es un estudio cualitativo con alcance descriptivo. Se recurrió a la aplicación de un cuestionario en línea, la información se sistematizó y analizó con la finalidad de identificar tendencias y situaciones específicas. Entre los hallazgos destaca la presencia de un perfil de estudiantes distante al que presentaban en el origen de la carrera. Hoy se aprecia el ingreso de un estudiantado que difícilmente cuenta con las condiciones básicas de bienestar social. El carácter heterogéneo y no lineal de sus trayectorias escolares da cuenta de jóvenes que buscan ingresar a la educación superior, no exentas de problemas económicos, de salud, de acceso a la cultura y al uso de las tecnologías. Su condición de género se aprecia como una constante en el cuidado de niños, adolescentes o adultos. Los aportes del estudio colocan en el centro, la discusión en torno a qué tanto las instituciones educativas son sensibles a la heterogeneidad de los perfiles del estudiantado que se incorpora en cada ciclo escolar.

Palabras clave: Perfil de ingreso, Estudiantes, Formación inicial de profesores, Juventud.

Introducción

El origen de esta investigación se centra en conocer quiénes son las jóvenes que ingresan a la ENMJN. Aproximarnos a este campo de conocimiento es una condición necesaria para descentrar miradas homogéneas sobre el estudiantado. En este sentido, partimos de reconocer su conformación como sujetos situados en contextos sociohistóricos concretos, posicionados

culturalmente y con capacidad de agencia en el mundo social en que se desenvuelven (Reguillo, 2000 y 2003; Suárez, 2016).

Frente a este posicionamiento, el estudio aporta elementos para abrir el debate sobre “las certezas construidas” (Reguillo, 2003) o “comunidades imaginarias” (Anderson, 1983) en torno a la juventud y plantear posibilidades de “horizonte de futuro” (Porter, 2020) con la finalidad de repensar las oportunidades y realidades que la escuela ofrece a los jóvenes, en este caso en instituciones de educación superior como las Escuelas Normales (EN).

Es oportuno decir que a lo largo del texto se hace referencia “a las jóvenes” o “a las estudiantes” debido a que estadísticamente en la ENMJD el porcentaje de mujeres que cursa la carrera es del 99%, de ninguna manera se deja de reconocer la presencia de los hombres.

En los inicios del estudio realizamos una revisión de investigaciones sobre el tema. Las investigaciones que referimos a continuación circulan en congresos y foros académicos bajo el formato de ponencias, un artículo y un libro. Sin embargo, en el Estado de Conocimiento coordinado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), no se reporta producción sobre el tema, planteamiento coincidente con García-Poyato y Cordero (2019). Esta situación pone en evidencia la escasa producción sobre un campo de investigación ampliamente desarrollado por otras instituciones de educación superior y que en el caso de las EN representa un campo por explorar y fortalecer.

Un estudio pionero realizado por Reyes y Zúñiga (1995) señala como una de las causantes en el cambio del perfil de ingreso del estudiantado a la Educación Normal, la reforma educativa de 1984 que por decreto presidencial colocó a la formación inicial de docentes a nivel licenciatura. Este momento significó el ingreso de jóvenes con bachillerato concluido, en cuanto a edad, el perfil pasó de 16 a 20 años a un rango de 18 a 26 años. Por otra parte, la tendencia a la feminización del personal docente fue más evidente ante el poco interés de los varones por la docencia en educación preescolar y primaria. En este estudio los autores destacan que el capital cultural de los jóvenes era limitado, lo cual asocian con los contextos socioculturales de origen y por las culturas escolares en instituciones previas a su formación.

Décadas más tarde, se abren líneas de investigación como las de Yáñez, Vera y Mungarro (2014) y Reyes (2017) que colocan el acento en conocer el perfil de ingreso de los estudiantes para fortalecer la toma de decisiones e incidir de manera favorable en sus trayectorias escolares. En cambio Pérez, Bringas y González (2017) y Jaimes, Reynoso y Ferrer (2019) se preguntan quiénes son los aspirantes que logran ingresar a la EN, quiénes son aceptados y bajo qué mecanismos, cómo se integran los grupos y cómo van forjando sus trayectorias académicas durante la formación inicial.

De manera particular, existe escasa evidencia escrita que dé cuenta de los perfiles de ingreso del estudiantado a esta institución. El texto identificado corresponde a Bárcena, García y Farfán (2006) quiénes se preguntan ¿qué tanto se conoce a las estudiantes? A partir de la aplicación de una guía de preguntas abiertas sobre los motivos para estudiar la carrera y de un cuestionario

denominado “estudio socioeconómico”, los autores recuperan información de la generación 2005-2009.

Entre los resultados de la indagación destacan que en el origen de la profesión se concebía a las educadoras “como un núcleo privilegiado, con alumnas de clase media y alta” (Elizondo, 1995 como se citó en Bárcena, García y Farfán, 2006, p.129). Los análisis que presentan los autores develan que en la primera década del siglo XXI ingresaron en su mayoría mujeres entre 18 y 20 años de edad, en condición de ser solteras, provenientes de familias donde ambos padres trabajan, por lo tanto las estudiantes dependían económicamente de ellos. También se reporta que son jóvenes de clase económica baja que viven en la periferia Oriente y Nororiente de la Zona Metropolitana de la ciudad de México, en municipios conurbados del Estado de México y en las delegaciones de Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Azcapotzalco principalmente.

Estos análisis llevan a los autores a plantear la presencia de una “constelación de marginalidad” (Bárcena, García y Farfán, 2006, p.146) que pone en duda la existencia de condiciones mínimas de bienestar. Por otra parte, reportan la existencia de problemáticas asociadas al género, la edad, la condición social, las condiciones de vida, los antecedentes académicos, entre otras, que en su conjunto dan cuenta de estudiantes en “condición de seres vulnerados”. El texto cierra con la pregunta: ¿qué tanto la EN es sensible a estas diferencias? En este contexto, nuestro estudio tiene como propósito aportar conocimiento sobre algunos rasgos de las estudiantes que ingresaron en el ciclo escolar 2022-2023.

Acercamiento metodológico

El trabajo es de corte descriptivo en tanto que interesa acercarnos al estudio de rasgos, atributos, relaciones entre variables y tendencias sobre un grupo poblacional (Muñoz, 2015), en este caso, un grupo de jóvenes que ingresan a la ENMJN. Recurrimos a la aplicación de un cuestionario en línea (Google forms) que fue diseñado y validado en el marco de una investigación más amplia sobre los estudiantes normalistas que se desarrolla en la Red de Investigadores de Educación Normal (REDIEN). El cuestionario comprende 67 preguntas, algunas abiertas, otras cerradas sobre variables sociodemográficas, académicas, condiciones para el estudio, recreación y cultura, orientación vocacional, expectativas educativas y ocupacionales, y los efectos de la pandemia por la COVID-19 en lo personal y lo familiar; para efectos de este escrito recuperamos algunas variables.

El formulario se envió a 261 estudiantes de primer semestre que conforman la generación 2022-2026; 173 dieron respuesta, es decir, el 66% de la generación. El periodo de aplicación fue del 10 al 21 de octubre del 2022 con consentimiento informado de las jóvenes participantes.

La sistematización de la información partió de la integración de una base de datos en Excel, que en un primer momento se depuró para posteriormente filtrar la información. El sistema de análisis consistió en identificar recurrencias y respuestas únicas que permitieran aproximarnos

a una lectura global de la información, posteriormente nos acercamos a la comprensión de relaciones entre variables e identificamos tendencias. El escrito se organiza en siete apartados: rasgos sociodemográficos, núcleo familiar y sus contextos socioeconómicos y de escolaridad, vivienda, condiciones de salud y hábitos alimentarios, acceso y uso de la tecnología, recreación y cultura, y por último un breve apartado de reflexiones a manera de cierre del escrito.

Rasgos sociodemográficos

Los análisis muestran una población de jóvenes en su totalidad mexicanas. El 76 % nació en la ciudad de México, el 18% en el Estado de México y con menor representatividad en otras entidades (6%). Las estudiantes que habitan en la capital del país provienen de todas las alcaldías. El 18% que vive en el Estado de México tienen sus hogares en municipios como Tlanepantla de Báez, Naucalpan, Ecatepec, Nezahualcóyotl, Atizapán de Zaragoza, San Pedro Xalostoc, Coacalco, Texcoco, Chalco, Chicoloapan y Cuautitlán Izcalli. Se cuenta con presencia de jóvenes que nacieron en entidades como Querétaro, Guanajuato, Puebla, Veracruz y Tlaxcala.

La ENMJN es reconocida por las estudiantes como una institución de prestigio en la formación de futuras docentes para educación preescolar; situación que las motiva a recorrer grandes distancias de su lugar de origen a la escuela. Los tiempos de traslado son de 1 a 2 horas (60%), 2 horas (21%) y menos de una hora (19%).

El 98% de las jóvenes se traslada en transporte público y rara vez en automóvil o motocicleta propia o de la familia. Solo el 2 % suele usar la bicicleta de manera intermitente. Las estudiantes que viven en municipios del Estado de México viajan diariamente para llegar a la escuela. Quienes son foráneas viven con algún familiar, ninguna renta un cuarto porque los ingresos familiares son insuficientes. La tendencia da cuenta de recorridos cotidianos en transporte público mayores a cuatro horas, que merman su calidad de vida y aprovechamiento académico.

Al analizar la información por género, 3 estudiantes se reconocen como varones y 170 como mujeres; nadie se asumió como lesbiana, gay, transgénero, travesti, transexual, intersexual, queer u otra. En esta institución históricamente ha predominado la presencia de mujeres. Si bien la inserción de varones en la educación preescolar en México se identifica en 1982, año en que se contrató a profesores de primaria para cubrir plazas en preescolar (Palencia, 2000), escasos son los estudios sobre el ingreso de hombres a esta profesión y cómo enfrentan su formación y ejercicio profesional en espacios considerados para mujeres. En la ENMJN la presencia de varones no es una constante.

De las 173 estudiantes, 5% ingresaron siendo menores de edad. La mayoría se encuentra en el rango entre 18 y 22 años (73%) y el 18% de 23 a 29 años. En un porcentaje menor de jóvenes entre los 30 a 48 años (4%). El 88% son solteras (os), 10% vive en unión libre, solo 2 están casadas (1.4%); el porcentaje restante pertenece a una estudiante divorciada (.6%). Del total de la población

encuestada 16 tienen hijos y se reconocen como madres solteras, cuidadoras de los hijos de su pareja o bien están embarazadas pero no viven con la pareja.

Por otra parte, el 69% del estudiantado depende totalmente de sus padres o tutores. El 25% dedica parte de su tiempo a realizar alguna actividad económica para obtener ingresos y el 6% no depende de ellos. Las jóvenes que obtienen ingresos económicos provienen de empleos formales e informales, de manera eventual o permanente, en horario vespertino, matutino, nocturno, rotativos o bien mixtos según sus posibilidades de horario. Algunas encuestadas que declararon depender totalmente de sus padres cuentan con ingresos por empleos eventuales con familiares o conocidos, o bien, no obtienen ingresos pero colaboran en establecimientos de sus padres o familiares. Esta condición tan diversa representa un desafío para la docencia y los programas de tutoría, en tanto que las estudiantes juegan diversos roles que inciden en sus tiempos y energías para el estudio.

En este sentido, la condición de ser estudiante, madre, esposa o jefa de familia incide en las decisiones de las jóvenes para mantenerse o dejar la carrera; situación compartida con estudiantes que ingresan con edades mayores a los treinta años. Estos análisis conducen a indagaciones sobre la condición de género y las tendencias en el rezago y la deserción escolar.

En cuanto a la autoidentificación étnica el 47% se reconoce como afromexicanas y el 47% como mestizas. El 3% declararon su origen indígena y el porcentaje restante no contestó (3%). Una preocupación latente es la no visibilidad de estudiantes que se auto adscriben como indígenas y el desconocimiento de su lengua materna.

Núcleo familiar: contextos socioeconómicos y de escolaridad

Cuando nos referimos al núcleo familiar partimos del reconocimiento de una diversidad de familias (nucleares, monoparentales, extensas, compuestas o reconstituida, homoparental, adoptivas entre otras) todas ellas con aspectos socioeconómicos, laborales, pautas culturales y escolares, como factores que se entretajan para identificar los diversos contextos familiares de donde provienen las estudiantes de la ENMJJN, y de esta manera comprender los contextos socioculturales que entran al espacio formativo de la Escuela Normal.

Las estudiantes proceden de familias extensas en un 84%, principalmente se encuentran abuelas (os), tías (os), primas (os) y cuñadas (os). Familias monoparentales en un 8%. Familias nucleares en un 6%, de roomies (compañero de cuarto y es con quien se comparte la vivienda pero que no tienen ningún parentesco) el 1% y con el mismo porcentaje quienes viven solas (1%). En los resultados se aprecia una amplia mayoría de familias extensas o compuestas, conformaciones que se encuentran con mayor frecuencia entre las familias mexicanas, debido a factores como la precariedad laboral y la dificultad para tener vivienda propia.

Respecto al máximo nivel de estudios de madre y padre encontramos que en el caso de las madres la mayoría cuenta con el nivel de secundaria completa (26%), seguido de superior no

universitaria completa (18%) y con nivel universitaria completa el 16%. En comparación con el nivel de estudios del padre identificamos que el 31% tiene la secundaria completa, seguido de universitaria completa con un 22%, lo cual permite reconocer que son los padres quienes presentan un mayor porcentaje en el nivel universitario completo, situación que puede explicarse por las expectativas y condiciones de estudio a partir del género al que se pertenece, toda vez que en las familias mexicanas se privilegia el estudio de los varones por encima de la preparación y estudios de las mujeres.

Vivienda

La condición de la vivienda de las estudiantes en un 35% son propias, mientras que un 32% son de un familiar, y un 20% más son alquiladas, lo que hace evidente la precariedad de la vivienda, dado que un porcentaje importante se encuentra distribuida entre prestada por un familiar o bien rentada (52%). Por otra parte, en cuanto al tipo de vivienda se identifica que en un 58% es casa independiente, seguido por 30% como departamentos, y el 7% viven en un cuarto.

Respecto a los materiales, las viviendas en un 86% están construidas con cemento y acabados, sin embargo, algunas estudiantes refieren láminas de asbesto o galvanizadas. En cuanto a los pisos 60% de cemento y 29% de cerámica, en el resto de las estudiantes refieren material combinado, entre cemento, azulejo y lámina sencilla, lo cual permite reconocer un porcentaje aún de estudiantes que viven en condiciones que se encuentran por debajo de los indicadores de bienestar según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2022).

Finalmente, cuando consideramos los espacios disponibles en la vivienda, se aprecia que en un 54% las jóvenes refieren cinco, el 19% cuatro, seguido de un 10% con tres. El 1% con dos espacios y contrasta con quienes señalan tener cuarto de estudio, cancha de basquetbol, lugar de lavado y zotehuela. En este sentido es interesante agregar a este análisis que estos espacios se reducen si consideramos que la mayoría de las estudiantes tienen un tipo de familia extensa, lo cual implicaría hablar de algún tipo de hacinamiento (número de personas mayor a 2.5 por cuarto), que limita y genera distracciones propias del hogar y con muchos habitantes.

Condiciones de salud y hábitos alimentarios

Las condiciones de salud son diversas identificamos que 126 estudiantes de 173 no cuentan con un expediente clínico. 21 jóvenes declaran enfermedades degenerativas, pero solo 17 presentan seguimiento médico. 85 (49%) refieren presentar algún desajuste emocional de diversa naturaleza, pero solo cuatro están con tratamiento. Cinco se consideran con alguna discapacidad, una estudiante sorda se asume con discapacidad auditiva y de lenguaje, además de presentar desajustes emocionales. El rasgo común de estas jóvenes es la ausencia de un expediente clínico; inferimos que la atención médica no ha sido constante en una institución

de seguridad social pública como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad de Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), entre otros.

Otro aspecto para considerar son los hábitos alimentarios. En la población encuestada el 78% realiza tres comidas fuertes al día, 16% dos y 6% una. El cuestionario no indaga sobre los alimentos que consumen, los horarios y las condiciones en que la ingesta tiene lugar. No perdamos de vista los tiempos de traslado pues ello invita a preguntarnos qué, dónde y en qué horarios toman sus alimentos. Los ayunos prolongados provocan problemas de concentración, alteraciones en su estado de ánimo y en su capacidad cognitiva (Blumenfeld, 2019; Solano, 2020).

Acceso y uso de tecnologías para la información y la comunicación

Otro rasgo que caracteriza a las estudiantes es el acceso a las tecnologías y a la conectividad. De las 173 encuestadas 18% poseen un teléfono celular para llevar a cabo sus tareas escolares y el 82% dispone de computadoras o Tablet. El 98% cuenta con internet en casa, el 2% no tiene acceso porque no hay señal en la zona donde habita aun cuando tienen para pagarlo y solo en un caso, no se cuenta con los recursos para pagar este servicio. El 39% indicó que cuando tienen fallas en la señal de internet, se va la luz en sus casas o no tienen para pagar el servicio recurren a su celular para conectarse en la calle, acuden a cibercafés o con sus vecinos; muy pocas realizan recargas telefónicas.

El uso de redes sociales como WhatsApp, Facebook, Instagram, Twitter, Messenger, Tik Tok, YouTube y LinkedIn también están presentes. La tendencia en el uso de estas redes se centra en el WhatsApp, Facebook, Instagram, Messenger y Twitter. Tik Tok, YouTube y LinkedIn son las menos frecuentes.

Entre las estudiantes de la ENMJN el WhatsApp es la red con mayor preferencia, diariamente el 71% le dedica de 3 a 4 horas y el 26% de 2 a 3 horas. En Facebook el tiempo se concentra de 1 a 2 horas (55%), Instagram, Twitter Messenger y Tik Tok con 2 horas en promedio. En cuanto a los usos de las redes sociales los usos predominantes se relacionan con el estudio, el entretenimiento, como pasatiempo, para el trabajo, mantenerse informada o contactar personas.

Recreación y cultura

Explorar las actividades recreativas y culturales de las jóvenes fuera de la ENMJN muestra una gama limitada de posibilidades. El cine constituye el acceso más inmediato que tiene el 76% del estudiantado, seguido de museos y exposiciones de artes visuales. La biblioteca y el teatro son los menos concurridos. La investigación de Reyes y Zúñiga (1995) identificó a finales del siglo XX, que el consumo cultural de los estudiantes normalistas era limitado, situación que

los autores asociaron a los contextos familiares de origen y a la escuela como espacio donde podían acceder a bienes culturales y recreativos. A casi dos décadas de este estudio y en un contexto altamente globalizado e interconectado por el uso de las tecnologías, ¿qué explica la continuidad del bajo consumo cultural de los estudiantes normalistas?

Conclusiones

En este estudio de corte descriptivo se discutió el carácter heterogéneo del estudiantado que ingresa a la ENMJN. Heterogeneidad que se visibiliza en los rasgos sociodemográficos, económicos, de salud, culturales y tecnológicos de las jóvenes, que las interpelan de múltiples formas para su permanencia o no en la educación superior.

En contraste con el estudio de Bárcena, García y Farfán (2006), podemos decir que en la actualidad el rango de edad es más amplio con presencia de mujeres entre 35 y 45 años. La incorporación de varones es más frecuente, así como de jóvenes con hijos, con alguna discapacidad o con afectaciones a la salud física, mental o emocional.

Son estudiantes que en su mayoría dedica de manera formal o informal algunas horas por la tarde para obtener ingresos económicos. El acceso y uso de redes sociales hace evidente la presencia de un estudiantado con culturas digitales diversas, que demandan otras formas de interacción con el conocimiento.

A la condición de género se suma la idea de que al ser mujeres tienen otras ocupaciones propias del hogar, incluso el cuidado de otros familiares como sobrinos, abuelos o algún miembro de la familia. El análisis de los resultados nos llevó a revisar nuevamente los aportes del estudio de Bárcena, García y Farfán (2006) e identificamos que el peso que guarda en las estudiantes su condición de género, que son jóvenes y su condición socioeconómica de bajos recursos prevalece, pero en condiciones de mayor pobreza, desigualdad e inequidad. Podemos decir que hoy en día el estudiantado transita por condiciones de pobreza multidimensional. Afirmación que basamos en las mediciones que realiza el CONEVAL. Este contexto muestra trayectorias escolares y condiciones de vida muy heterogéneas y complejas.

En una escuela con una población donde la mayoría son mujeres es menester diseñar programas preventivos ante situaciones de rezago y deserción escolar, de ahí la relevancia de estudios diagnósticos sobre el perfil de estudiantes que ingresan a la ENMJN y de acciones para el seguimiento a sus trayectorias escolares, que no necesariamente recaigan en la tutoría académica como una de las funciones de los formadores de docentes.

Es importante tener presente que las condiciones de riesgo académico están asociadas claramente con la condición de género, ser estudiantes y madres de familia o madres jefas de familia. El acceso a becas como apoyo a su condición económica y de género es vital. Con base en los aportes de este estudio se abren diversos caminos para indagar a mayor profundidad quiénes son las jóvenes que se interesan por la docencia en educación preescolar.

Referencias

- Anderson, B. (1983). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Bárcena, R., García, M. y Farfán, E. (2006). ¿Qué tanto conocemos a nuestras estudiantes? Alcances y limitaciones del seguimiento y evaluación de las docentes en formación de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños, en Bonilla, O. y Jiménez, P. (Coord.). *Fortalecer las escuelas normales. Cambios de una gestión en el Distrito Federal 2001-2006*. pp. 127-163. México.
- Blumenfeld. (2019). Comer juntos es más importante que nunca. <https://aprendemosjuntos.elpais.com/especial/nutricion-y-neuroeducacion-javier-blumenfeld/>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2022). Medición de la pobreza. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Medicion%20Calidad-y-espacios-en-la-vivienda.aspx>
- García-Poyato, J., y Cordero, G. (2019). Características de los aspirantes a la Escuela Normal en México. ¿En qué condiciones inicia su formación el profesorado de primaria? *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 12(2), 157-175. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.12.2.14659>
- Jaimes, Y., Reynoso, I., y Ferrer, S. (2019). El proceso de selección, el perfil de ingreso a la Educación Normal y las características regionales: el caso de la Escuela Normal Rural Gral. Emiliano Zapata, *Revista Interdisciplinaria de Estudios Latinoamericanos*, 3 (2), 81-90. <https://zenodo.org/record/2655961#.Y5UrSHbMLNg>
- Medrano, V., Ángeles, E. y Morales, M. (2017). *La educación Normal en México. Elementos para su análisis*. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/P3B108.pdf>
- Muñoz, C. (2015). *Metodología de la investigación*. Oxford.
- Palencia Villa, M. (2000). Espacios e identidades: ingreso de profesores a preescolar *Revista de Estudios de Género. La ventana*, núm. 12, diciembre, 2000, pp. 147-176 Universidad de Guadalajara, México <https://www.redalyc.org/pdf/884/88411136007.pdf>
- Pérez, J., Bringas, M. y González, R. (2017) ¿El examen nacional de ingreso a la educación superior determina una selección efectiva?: examen de ingreso, previendo el fracaso escolar? Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp.1-13 <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0844.pdf>
- Porter, L. (2020). *Juventud actual, universidad futura*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Reyes, T. (2017). Caracterización del estudiante de nuevo ingreso a la Educación Normal. Generaciones: 2014 y 2015. Trabajo presentado en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa. San Luis Potosí, México <https://comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/0754.pdf>

- Reguillo, R (2000) Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto https://www.iberopuebla.mx/sites/default/files/bp/documents/emergencia_de_culturas_juveniles_estrategias_del_desencanto_0.pdf
- Reguillo, R. (2003). Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión. *Revista Brasileira de Educação*, (23), pp. 103-118 <https://www.redalyc.org/pdf/275/27502308.pdf>
- Reyes, R., y Zúñiga, R. (1995). *Diagnóstico del subsistema de formación inicial*. Fundación para la cultura del maestro mexicano.
- Reynoso, M., Ferrer, S. y Bravo, L. (2019). El ingreso a las escuelas normales rurales y la educación media superior en México. Una lectura comparativa de la prueba estandarizada planea y el caso de la escuela normal rural "Gral. Emiliano Zapata" <http://www.conisen.mx/memorias2019/memorias/1/P435.pdf>
- Solano Armenta, Y. S. (2021). Calidad de alimentación y estilo de vida en estudiantes universitarios con sobrepeso y obesidad. *Psic-Obesidad*, 10(40). <https://doi.org/10.22201/fesz.20075502e.2020.10.40.80504>
- Suárez Zozaya, M. (2016). Juventud de los estudiantes universitarios. *Revista de la Educación Superior* 46(184) (2017) 39-54 <https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.12.001>
- Yáñez Quijada, A., Vera Noriega, J., y Mungarro Matus, J. (2014). El proceso de admisión de las escuelas normales y los antecedentes socioeconómicos como predictores del rendimiento académico. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16 (2), 111-129. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80231541007>

¿QUIÉNES SON LOS JÓVENES QUE INGRESAN AL CAM?

Ma. del Carmen Jaimes Ruiz
Pedro Ortiz Oropeza
Luis Lozano Ortiz
Ma. Otilia Pastrana Galarza

Resumen

Se trata de un estudio de carácter descriptivo que responde a los cuestionamientos acerca de quiénes son los estudiantes que seleccionan la profesión docente. Se realiza con estudiantes del Centro de Actualización del Magisterio de Iguala (CAM) que ingresaron en el ciclo escolar 2022-2023. Para la obtención de la información se diseñó un cuestionario con 67 preguntas organizadas en once variables. En el caso de este primer reporte, los resultados obtenidos, dan cuenta de varios de los rasgos que los caracterizan como la edad, el género, el lugar del que provienen, la familia de convivencia, los estudios previos a la carrera. Los datos analizados permiten mostrar que son diversos los motivos que los llevaron a elegir la profesión docente, como el gusto por la docencia y el interés por ser maestro. Además se muestran las condiciones para el estudio con que cuentan los estudiantes, como la dependencia económica, las condiciones de la vivienda, los servicios de internet y tecnología.

Palabras clave

Estudiantes, profesión docente, feminización, motivaciones.

Introducción

Con respecto a quiénes son los estudiantes que deciden por la docencia en la educación básica solemos pensar que cuentan con pocos recursos para el estudio, que tuvieron pocas oportunidades para elegir su profesión y que “el ser maestro” es la única oportunidad de asegurar su futuro personal y profesional.

Particularmente, en el caso del Centro de Actualización del Magisterio de Iguala (CAM), consideramos que se carece de información sobre los estudiantes, a diferencia de otras instituciones de educación superior que desde el ingreso de los jóvenes, documentan por diferentes medios los datos que los caracterizan y los utilizan para la toma de decisiones.

Por otra parte, identificamos que es muy poca la investigación que se hace en México para documentar quiénes son los jóvenes que ingresan a las instituciones que forman a los docentes de educación básica. Los trabajos de Reyes (2017), García y Cordero (2019), son ejemplo de ello, pero son insuficientes.

Por lo anterior es que hemos considerado relevante realizar una investigación de corte descriptiva que nos permita documentar quiénes son los jóvenes que ingresaron en el CAM, cuáles son los rasgos que los caracterizan, los motivos que los llevaron a elegir la profesión docente y las condiciones que tienen para el estudio.

Este trabajo es parte de una investigación más amplia que se generó en el Seminario permanente de la *Red de Cuerpos Académicos sobre estudios de la educación normal* integrado por académicos de seis escuelas normales y el CAM.

Se trata de un estudio descriptivo de carácter exploratorio a través del diseño de un cuestionario que permitió recabar diferentes datos empíricos. Se utilizó la técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia que permitió la participación informada los estudiantes. El instrumento se organizó en once secciones relacionadas con datos de información general, características de la vivienda, datos del grupo familiar de convivencia, condiciones de salud, datos académicos, recursos para realizar los estudios, condiciones para el estudio, recreación y cultura, lectura, orientación vocacional, expectativas educativas y ocupacionales, y efectos de la pandemia. Para este primer reporte sobre los estudiantes del CAM se consideraron solo algunas variables.

Sobre la edad, género, identificación étnica, estado civil, el lugar de nacimiento y condición de salud.

De acuerdo con las principales cifras de la SEP, en el 2022 se inscribieron 3,766,880 millones de jóvenes en programas de licenciatura, y de los que, solo 124,742 realizan estudios de educación normal, lo que representa apenas el 3.3% del total que seleccionaron la profesión docente. Otro

dato interesante de este grupo, es que 91,270 son mujeres y 33,472 son hombres, lo que muestra una fuerte tendencia hacia la feminización del magisterio en educación básica, al ubicar al 73% de mujeres estudiando para maestras.

En este ciclo escolar, 2022-2023, ingresaron al CAM sesenta estudiantes en tres programas de licenciatura para la formación de maestros de educación secundaria, -química, historia y matemáticas-, veinte jóvenes en cada grupo, dado el control de matrícula que se tiene en la entidad. De estos jóvenes, 56 participaron respondiendo el formulario que se diseñó para indagar sobre los rasgos que los caracterizan y las condiciones que tienen para realizar sus estudios en la institución, que corresponde al 93.3% del total de la población de nuevo ingreso.

El grupo de jóvenes que estudiamos se ubica en un rango de edad entre los 17 y 27 años, concentrándose el 94% entre los 18 y 22, que coincide con el rango de la población que ingresa a la educación superior en nuestro país. 32 estudiantes corresponden al género femenino (57%), ubicándose la mayoría entre los 18 y 19 años de edad, mientras que 23 corresponden al masculino (41%), quienes tienen en su mayoría 18 años. Uno se reconoce como gay, con 18 años. Se continúa con la tendencia hacia la feminización de la educación normal, como lo documentó Reyes (2017) en su estudio con las normales de la Ciudad de México.

53 jóvenes son originarios del estado de Guerrero, dos de entidades cercanas -Morelos y Distrito Federal-, y solo uno, nacido en el extranjero. Además, la gran mayoría, el 71%, nacieron en la ciudad de Iguala, lugar donde se ubica el CAM. En el caso de los restantes, el 17% nacieron en poblaciones muy cercanas a Iguala -Taxco, Cocula, Huitzuco, Tetipac-, correspondientes a la región Norte del estado, en tanto que solo un 5% son originarios de la región Costa. Otro 5% son originarios del Distrito Federal, Tetecala, Morelos y Chicago, Illinois.

Entre los jóvenes se distinguen 51% como mestizos, 30% como indígenas y 9% como afromexicanos, relacionándose de manera directa con los lugares de origen, ya que en el estado de Guerrero se identifican diversos grupos afromexicanos e indígenas. Datos que contrastan con el 26% de los jóvenes que señalaron que sus padres o abuelos son indígenas. Además, el 98% de los estudiantes son solteros y el 2% vive en unión libre. Solo dos estudiantes -mujeres y solteras- tienen hijos.

Con relación a la salud de los estudiantes, el 37% reconoció usar lentes, además, un 5% afirmó tener dificultad para escuchar, y un 7% en el lenguaje. Destaca una estudiante que usa lentes, tiene dificultad para escuchar y a la vez problemas en el lenguaje.

Por otra parte, 10% registró estar bajo tratamiento médico y otro 5% presenta algún diagnóstico de enfermedad severa. El 39% de los jóvenes reconoce haber experimentado algún desajuste emocional. Esta información coincide con estudiantes que seleccionaron que la pandemia les afectó emocionalmente en su vida.

Situación socioeconómica

Para comprender de mejor manera la relevancia que adquieren los aspectos aquí analizados se retoman los conceptos de Bourdieu (1997) para explicar cómo es que en el campo social las personas se desplazan en tal espacio, gracias a la posesión, acumulación y uso que hacen de los diferentes tipos de capital del que disponen.

Entre los aspectos que se revisaron destacan las condiciones de la vivienda, los servicios con que cuenta, así como la familia de convivencia.

Con respecto a la condición de la vivienda, el 42% de los jóvenes habitan en casa propia, 37% de familiares, 10% alquilada y el 9% prestada. Sobresale que el 87% viven en casas independientes, y en menor medida, el 5% en casas de interés social, 5% en cuarto y 3% en departamento. La vivienda de un poco más de la mitad de los estudiantes, el 55%, cuenta con sala, comedor, cocina, baño y dormitorio, en tanto que el resto cuenta con diferentes espacios, que van desde una cocina, baño y dormitorio, hasta las que cuentan con cuarto de estudio.

El 69% de los jóvenes habitan en casas de concreto con acabados, el resto en viviendas elaboradas con diversos materiales como adobe, ladrillos, láminas de asbesto. Solo el 3% habita en espacios con techo de lámina de cartón. Las casas del 78% tienen pisos de cemento, y un 12% de cerámica. Solo el 3% tiene casas con pisos de tierra, que coincide con el mismo porcentaje que tiene techo de cartón.

En cuanto a los servicios básicos con que cuenta la vivienda que habitan, observamos que el 100% cuenta con energía eléctrica, el 88% tiene agua potable y un 58% tienen servicios de alcantarillado. El 60% cuentan con servicios de internet, 32% con telefonía convencional y 41% con TV por cable.

En cuanto a las condiciones de la vivienda de los jóvenes podemos identificar que sus condiciones no son homogéneas, que si bien se observa un porcentaje mayor al 50% de casos que tienen espacios suficientes para la convivencia y el estudio, se presenta una diversidad de composiciones en cada uno de los hogares. Si consideramos que un gran porcentaje son originarios de Iguala y de poblaciones cercanas, sabemos que habitan en los hogares de la familia y que tienen acceso a ciertas comodidades.

Esta situación nos revela que la situación de la mayoría de los jóvenes, con respecto a la vivienda y los servicios con que cuentan, no corresponden a una condición de pobreza, como eventualmente hemos pensado acerca de ellos, ya que gran parte depende económicamente de sus padres: el 71% depende totalmente de sus padres o familiares y un 19% depende medianamente.

Con respecto a las personas con las que comparten la casa que habitan, el 32% señaló que viven 4 personas; el 28%, 5 y el 23% mencionó que son 3. Solo el 10% tiene familia numerosa, que va de 6 a 9 integrantes, y el 3.5% viven con un familiar. El 35% de los estudiantes dijeron vivir con su padre, su madre y sus hermanos. Otro 14% conviven además con abuelos, hijos, primos o

sobrinos. El 16% vive con su madre y otros familiares como hermanos, abuelos, bisabuela o tíos. El resto mencionó vivir con otros familiares como abuelos o tíos. Por lo que los espacios de las viviendas se tienen que compartir y habría que valorar el lugar que tienen los jóvenes para el estudio independiente.

El 30% de las madres de los estudiantes tiene estudios superiores completos, ya sea universitarios o de otro tipo, en tanto, el 14% los tiene incompletos. Solo existe el caso de una madre que no tiene instrucción. El 17% tiene estudios de secundaria completos y un 10% cuenta estudios de primaria terminados.

El caso de los padres de los estudiantes es diferente al de sus madres. El 26% tiene estudios superiores terminados, mientras que el 12% no los culminó. El 19% tiene secundaria completa, y el 12% terminó la primaria. El 7% no tienen instrucción, y el resto no culminó la primaria o la secundaria. En un estudio similar sobre las condiciones de los aspirantes a ingresar a las escuelas normales García-Poyato y Cordero (2019) destacaron que el 25% de sus padres cuenta con licenciatura, muy cercanos a los resultados obtenidos en el CAM, mientras que el 42% cuentan con primaria, y otro 25% tiene secundaria.

Con respecto a la actividad laboral de los progenitores, identificamos que el 21% de las madres y el 16% de los padres se dedican a la enseñanza. Del 21% de las madres que se dedican a la enseñanza, el 17% realizó estudios superiores. Mientras que un 42% de las madres se dedica a las actividades del hogar, tienen estudios de primaria, secundaria o superiores incompletos. En el caso de los padres destacan actividades como el comercio (37%), la agricultura (12%) o son empleados (37%).

Datos académicos: los estudios de bachillerato

El 98% estudiaron la educación primaria y secundaria en instituciones de sostenimiento público, mientras que el 100% realizó sus estudios de bachillerato en escuelas públicas.

El 26% egresó de bachilleratos tecnológicos, algunos agropecuarios y otros industriales; 19% terminó en el Centro de estudios de bachillerato; otro 25% estudió en diferentes sedes de la preparatoria estatal y el 8% egresó del Colegio de bachilleres; el resto, provienen de estudios técnicos, por cooperación, prepa abierta, prepa popular y telebachillerato, situación que da lugar a diferentes áreas de formación.

El 28%, se formó en el área de informática, el 12% en matemáticas, el 10% en laboratorio, 8% en derecho, otro 8% en áreas relacionadas con el campo educativo –enseñanza, auxiliar educativo, intervención en la educación obligatoria, pedagogía-, un 7% en ciencias sociales y un 1.7% en área de administración, agropecuario, comunicación, contaduría, diseño gráfico, físico-matemático, mecánica, ofimática, y químico-biólogo. Cabe destacar que solamente el 8% de los jóvenes tiene formación específica en el campo educativo.

Otro aspecto a resaltar es que el 71% de los jóvenes realizaron sus estudios en planteles ubicados en la ciudad de Iguala.

Encuanto a la revisión de la situación académica, identificamos que el promedio de calificaciones con que egresaron del bachillerato oscila entre 9.9 y 7.1 de calificación. Solo un 10% tienen el mismo promedio de 8.6. Ubicados por rango, de 9 a 9.9 se encuentra un 34%; de 8 a 8.9 un 53%, y de 7.1 a 7.9 el 12%. Entre los promedios más altos destaca un estudiante con 9.9, otro con 9.8 y otro con 9.7.

Interés por la docencia

El 66% de los estudiantes tienen un familiar dedicado a la docencia que, eventualmente, les podría compartir experiencias influyendo en su decisión. Al cuestionarles quién del núcleo familiar trabaja o trabajó como maestro, de los que respondieron afirmativamente, el 35% señaló que una tía; 30% dijeron que su mamá, solo el 11% respondieron que su papá se desempeña como maestro y un 8% que un tío. El 3% respondió que otros miembros de la familia se dedican a esta profesión.

También se cuestionó a los estudiantes acerca de los motivos que los llevaron a ingresar al CAM. El 79% respondieron que desean ser docentes, el 10% fueron movidos por el interés a la especialidad; al 9% la familia le impuso el ingreso al CAM y solo un estudiante ingresó a esta escuela por cuestiones económicas.

Sobre las decisiones para cursar la carrera, el 35% de los jóvenes señaló que el factor que incidió fueron las conversaciones con sus padres, el 32% es la orientación que se les dio en el bachillerato; en el 14% la conversación con amigos, mientras que el 9% fue por gusto personal; el resto, señaló que influyeron las conversaciones familiares, información de la institución, la vocación y la obligación familiar.

Esta información rompe con la representación que se tiene en la sociedad acerca de los motivos por los que los jóvenes eligen actualmente la profesión de maestro, ya que hemos naturalizado que los que eligen la carrera docente es porque no tienen otra opción.

Las condiciones para el estudio

En este apartado se desarrolla lo correspondiente a las habilidades lingüísticas, el capital económico, la relación de los jóvenes con las herramientas tecnológicas para el aprendizaje, con las redes sociales, con la lectura y la distancia entre la vivienda y la escuela.

Cinco estudiantes asumen dominar un 75% el idioma inglés, 13 en un 50%, 29 en un 25% y 9 reconocen no haber asimilado nada del idioma. Además, cuatro estudiantes reconocen tener cierto nivel en alguna lengua originaria, tres dominan alguna en un 50% y uno en un 25%.

La mayoría de los estudiantes reconoció dominar los procesadores de textos en más de un 50%, en tanto que los usuarios de hojas de cálculo, representan menos del 50%. De las aplicaciones para realizar presentaciones se puede apreciar un mayor nivel de dominio, especialmente de Power Point, y un poco menos de Prezi, Canva o Geaniality.

Con respecto al uso de las redes sociales, destaca que todos son usuarios de Whats App seguida de facebook, Instagram y Tik tok. La mayoría utiliza más de tres redes sociales y llama la atención un joven que reconoció utilizar doce plataformas diferentes.

Con relación a la frecuencia con que usan las redes sociales destaca el uso el Whats App, seguida de Facebook, Tik Tok e Instagram, en tanto que las menos utilizadas son Twitter y Messenger. Por otra parte, se observa un porcentaje elevado de estudiantes que interactúan diariamente de dos hasta cuatro horas al día en Whats App y Facebook.

Toda esta variedad de usos de las plataformas digitales es posible gracias a la disposición de dispositivos tecnológicos y la red de Internet. Un primer dato que resulta favorable es que todos cuentan con algún dispositivo digital. Sin embargo, la información recabada nos permitió observar la desigualdad existente en el acceso a este tipo de recursos. Se puede identificar a estudiantes que cuentan con dos y hasta cuatro dispositivos digitales -computadora portátil, de escritorio, teléfono celular, tablet-, mientras que un 23% solo cuenta con teléfono celular. Al desagregar la información por tipo de dispositivos tenemos que un 91% de los estudiantes tiene celular, y el 70% tiene computadora portátil, datos que se pueden contrastar con los reportados por Cordero (2019) quien señaló en su estudio que la mayoría de los participantes cuenta con celular inteligente (88%), mientras que 54% tiene una computadora portátil. Al preguntarles si tienen acceso, el 80% respondieron afirmativamente y 19% carecen del servicio.

Al considerar que el 71% de los jóvenes depende totalmente de sus familias y un 19% depende medianamente, se explica que tengan acceso a diferentes dispositivos tecnológicos y al internet. Cabe señalar que el 60% de los jóvenes tienen el servicio de internet en su casa, de ahí que se comprende la diversidad de redes en que navegan y el tiempo dedicado a cada una. No obstante, es necesario destacar que un 23% solo cuenta con el celular como dispositivo tecnológico para apoyo de sus estudios y que en la actualidad, es insuficiente.

También es importante destacar a los estudiantes que dijeron no depender económicamente de sus padres. El 8% de la muestra deben ganarse su sustento o contribuir al de la familia con la que viven. El 5% (3 estudiante casi no dependen) y el 3% (2 trabajan para mantenerse). Lo hacen en diversos ámbitos: el negocio personal, familiar, o trabajando para otros. Habría que agregar que la mayoría de los casos son mujeres.

Un aspecto que es fundamental para comprender la disposición de los jóvenes para el estudio fue explorar sobre el tiempo que dedican al desarrollo de actividades con retribución económica.

Al respecto, un 48% de estudiantes señalan dedicarle algún tiempo de su día a las actividades remunerativas, a pesar de que más del 70% dijeron casi no o no depender de sus padres. Otro aspecto es que algunos dedican de 8 a 10 horas de trabajo al día, entonces cabe preguntarse ¿a qué hora estudian?, ¿de qué tiempo disponen para el trabajo autónomo?

Con respecto a la vivienda que ocupan durante sus estudios y el transporte utilizado para llegar a la escuela, el 71% de los estudiantes son originarios de Iguala y vive en casa de sus padres o propia, mientras que el 1.7% vive en un departamento, 12% en casa rentada, 5% rentan un cuarto y 7% en casa de algún familiar, que se relacionan directamente con el porcentaje de jóvenes que vienen de otros municipios o estados a estudiar en la institución.

Por otra parte, el 75% dice utilizar frecuentemente el transporte público para trasladarse a las instalaciones del CAM y el 18% raramente. El medio de transporte menos utilizado es la bicicleta, en virtud de que únicamente el 3% de los estudiantes la utilizan frecuentemente.

Complementariamente se indagó sobre el tiempo de traslado entre el lugar donde viven y el CAM. El 35% de los estudiantes dicen emplear entre 16 y 30 minutos para llegar, 30% lo hace en menos de 15 minutos, 23% entre 31 minutos y una hora, al 5% les toma entre una hora y una con 15 minutos, al 3% entre una hora 15 y dos horas, mientras que solo un estudiante dice tomarle más de dos horas el llegar al plantel. Habría que valorar la situación de los que realizan largos recorridos diariamente.

Como lo muestran los datos, la población estudiantil de reciente ingreso puede ubicarse en su mayoría en una clase media baja, puesto que cuenta con algunos satisfactores como dispositivos electrónicos, viviendas propias, no tener necesidad de trabajar, la gran mayoría utiliza el transporte público. Lo anterior coincide con otro tipo de estudios como el de Fanfani (2005), quien muestra que es una característica de quienes aspiran a esa profesión, el mismo Bourdieu (1997) así lo confirma.

Otro aspecto que se indagó es el hábito de lectura. El 86 % dice haber leído al menos un libro al año, cuestión que no puede resultar satisfactorio para quienes aspiran a formar a las nuevas generaciones.

Con respecto a lo que leen los estudiantes, 51% eligieron a la ficción como principal opción de lectura, seguido de la novela y el cuento. 10% de los estudiantes dijeron leer historia, periodística o policiaca, los textos de autoayuda también aparecieron como temáticas revisadas. El 14% admite no leer.

La descripción y análisis aquí presentados, ofrece elementos valiosos para saber quiénes son los jóvenes que ingresaron al CAM. Su edad oscila entre los 18 y los 22 años. El 57% pertenecen al género femenino, 41% al masculino y 1.7% gay, manteniéndose la tendencia a la feminización de la profesión, aunque al tratarse de jóvenes que realizan la licenciatura en educación secundaria se observa que hay un porcentaje mayor de hombres que en otras licenciaturas.

Una gran mayoría depende económicamente de sus familias, 71% totalmente y 19% medianamente, por lo que al menos, cuentan con el tiempo y apoyos para dedicarse a sus

estudios. Esto se ve reflejado en las condiciones de la vivienda que habitan, así como en el acceso a los dispositivos tecnológicos e internet. El 70% tiene computadora portátil, 91% celular y el 80% tiene internet en casa; el resto lo consigue por otros medios. La gran mayoría domina los procesadores de texto, y al menos un software para hacer presentaciones. Tienen acceso a diversas redes sociales y utilizan diversas plataformas por lo que sus conocimientos son una base para la construcción de mediaciones tecno-pedagógicas.

Solo tres de cada diez estudiantes tienen padres que realizaron estudios superiores, la gran mayoría se emplea en la enseñanza. De ahí que es posible la influencia en la elección de la profesión, además de que otros familiares se dedican a la docencia. Al respecto, nueve de cada diez jóvenes señalaron que desean ser docentes o les interesa la especialidad, lo que rompe con la idea de que elegían la carrera por ser única opción.

Tenemos que tener en cuenta que siete de cada diez jóvenes que ingresaron al CAM en el 2022 serán la primera generación de profesionales en sus familias.

Referencias

- Boudieu, P. (1997). *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación [Conapred], (2018). *Ficha temática. Jóvenes*. Disponible en: https://www.conapred.org.mx/userfiles/files/FichaTematica_Jovenes.pdf
- García-Poyato Falcón, J.; Cordero Arroyo, G. (2019). Características de los aspirantes a la Escuela Normal en México. ¿En qué condiciones inicia su formación el profesorado de primaria? *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 12 (2), 157-175. <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.12.2.14659>.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], (2018). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)*. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2018/doc/resultados_enadid18.pdf
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], (10 de agosto de 2020). *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud. (12 de agosto). Datos nacionales*. Comunicado de prensa núm. 393/20, página 1/2. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/Juventud2020_Nal.pdf
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], (agosto de 2021). *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud (12 de agosto). Datos nacionales*. Disponible en : <https://www.inegi.org.mx> > EAP_Juventud21
- Secretaría de Educación Guerrero (2021). Convocatoria para los egresados del Nivel Medio Superior de los ciclos Escolares 2018-2019, 2019-2020 y 2020-2021 a participar en el proceso de admisión para ingresar a las Instituciones Públicas Formadoras de CONVOCA Docentes en sus diversas Licenciaturas, para el ciclo escolar 2021-2022. Disponible en: <http://www.seg.gob.mx/wp-content/uploads/2021/03/CONVOCATORIA-8-NORMALES-2021ok.pdf>
- Secretaría de Educación Pública (2013). Programas de estudio. México: SEP
- Secretaría de Educación Pública (2022). Principales cifras del Sistema Educativo Nacional 2021-2022. México: SEP.
- Tenti Fanfani, E. (2005). La condición docente. Análisis comparado de la Argentina, Perú, Brasil y Uruguay. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Cuestionario de estudiantes de nuevo ingreso. Google forms. Disponible en: <https://docs.google.com/forms/d/17UFhHQ47Z9-C9nj0psQFaukUtzJujDbKgRluyiCUD4U/edit>
- Reyes Ruiz, M. T. (2017). Caracterización del estudiante de nuevo ingreso a la educación normal. Generaciones: 2014 y 2015. Dirección General de Educación Normal y Actualización del Magisterio, Facultad de Estudios Superiores Aragón de la UNAM.